Translated\_Transcription

"Presidente Anderson, miembros de la facultad, Junta de Consejeros, invitados distinguidos, mi viejo colega, el Senador Bob Byrd, quien ha ganado su licenciatura durante muchos años de asistir a la escuela de derecho nocturna mientras estoy ganando el mío en los próximos 30 minutos. Invitados distinguidos, Señoras y señores, es con gran orgullo que participe en esta ceremonia de la Universidad Americana, patrocinada por la Iglesia Metodista, fundada por el Obispo John Fletcher Hearst, y inaugurada por el Presidente Woodrow Wilson en 1914.una universidad joven y creciente, pero ya ha cumplido la esperanza iluminada del Obispo Hearst para el estudio de la historia y de los asuntos públicos en una ciudad dedicada a la realización de la historia y a la conducción del negocio público patrocinando esta institución de aprendizaje superior para todos los que desean aprender cualquier color o credo de ellos, los metódistas de este área y la nación merecen las gracias de la nación. Y encomio a todos los que hoy se graduan. El profesor Woodrow Wilson dijo una vez que cada hombre seY estoy seguro de que los hombres y las mujeres que llevan el honor de graduarse de esta institución, que siguen dando de sus vidas, de sus talentos, un alto grado de servicio público y de apoyo público. Hay pocas cosas terrenales más hermosas que una universidad"", escribió John Maysfield en su homenaje a las universidades inglesas. Y sus palabras son igualmente verdaderas hoy. No se refería a torres ni a campuses. Admiróla espléndida belleza de una universidad. Como fue, dijo, un lugar donde aquellos que odian la ignorancia pueden esforzarse por saber, donde aquellos que perciben la verdad pueden esforzarse por hacer ver a los demás. Por lo tanto, he escogido este momento y lugar para discutir un tema sobre el cual la ignorancia abunda demasiado a menudo y la verdad demasiado raramente percibida, y ese es el tema más importante en la tierra, la paz. ¿Qué clase de paz quiero decir y qué tipo de paz buscamos? No una Pax Americana forzada en el mundo por las armas de guerra estadounidenses, no tla paz de la tumba o de la seguridad del esclavo. Estoy hablando de la paz genuina, el tipo de paz que hace que la vida en la tierra valga la pena. Tienen el tipo que permite a los hombres y las naciones crecer y esperar y construir una vida mejor para sus hijos, no sólo la paz para los estadounidenses, sino la paz para todos los hombres y las mujeres, no sólo la paz en nuestro tiempo, sino la paz en todo tiempo. Hablo de la paz por la nueva cara de la guerra. La guerra total no tiene sentido en una era donde grandes poderes pueden mantener grandes y relativamente enLas fuerzas nucleares vulnerables y se negaron a rendirse sin recurrir a esas fuerzas. No tiene sentido en una época en que un arma nuclear solo contiene casi diez veces la fuerza explosiva entregada por todas las fuerzas aéreas aliadas en la Segunda Guerra Mundial. No tiene sentido en una época en que los venenos mortales producidos por un intercambio nuclear serán transportados por el viento y el agua y el suelo y las semillas a los extremos del globo y las generaciones aún no nacidos. Hoy, el gasto de miles de millones de dólares cada año en el WeapoLa adquisición de esas existencias ociosas, que sólo pueden destruir y nunca crear, no es el único medio, mucho menos el más eficiente, de asegurar la paz. Hablo de la paz, por lo tanto, como el fin racional necesario de los hombres racionales. Me doy cuenta de que la búsqueda de la paz no es tan dramática como la búsqueda de la guerra, y con frecuencia las palabras de los perseguidores caen en oídos sordos, pero no tenemos más tarea urgente.Es inútil hablar de paz, de derecho mundial o de desarme mundial, y que será inútil hasta que los líderes de la Unión Soviética adopten una actitud más iluminada. Espero que lo hagan. Creo que podemos ayudarlos. Pero también creo que debemos reexaminar nuestras propias actitudes como individuos y como nación. Porque nuestra actitud es tan esencial como la suya. Y cada graduado de esta escuela, cada ciudadano pensativo que desespera de la guerra y desea traer la paz, debe comenzar por mirar interior, por exaMinar su propia actitud hacia las posibilidades de paz, hacia la Unión Soviética, hacia el curso de la Guerra Fría y hacia la libertad y la paz aquí en casa. Primero, examinar nuestra actitud hacia la paz en sí. Demasiados de nosotros pensamos que es imposible. Demasiados pensamos que es irreal, pero que es una creencia peligrosa y derrocista. Conduce a la conclusión de que la guerra es inevitable, que la humanidad está condenada, que estamos atrapados por fuerzas que no podemos controlar. No necesitamos aceptar esa opinión. Nuestros problemas son creados por el hombre.El hombre puede ser resuelto por el hombre, y el hombre puede ser tan grande como quiera. Ningún problema del destino humano está más allá de los seres humanos. La razón y el espíritu del hombre a menudo han resuelto lo aparentemente insolvable, y creemos que puede hacerlo de nuevo. No me estoy refiriendo al concepto absoluto e infinito de paz y buena voluntad universales, del cual algunas fantasías y fanáticos suenan. No nego el valor de las esperanzas y sueños, sino que meramente invitamos a desanimación e incondulencia haciendo que nuestro único e inmediato objetivo.la paz más práctica y más accesible, no basada en una repentina revolución en la naturaleza humana, sino en una evolución gradual en las instituciones humanas, en una serie de acciones concretas y acuerdos eficaces que están en interés de todos los interesados. No hay una sola clave simple para esta paz, ninguna fórmula grande o mágica que debe ser adoptada por una o dos potencias. La paz genuina debe ser producto de muchas naciones, la suma de muchos actos, Debe ser dinámica, no estática, cambiando para hacer frente al desafío de cada nueva generación.La paz es un proceso, una manera de resolver los problemas. Con tal paz, todavía habrá disputas y intereses contradictorios, como hay dentro de las familias y las naciones. La paz mundial, como la paz comunitaria, no requiere que cada hombre ame a su prójimo. Sólo requiere que vivan juntos en tolerancia mutua, sometiendo sus controversias a un arreglo justo y pacífico. Y la historia nos enseña que las enemidades entre las naciones como entre individuos no duran para siempre. Sin embargo, fijados nuestros gustos y disgustos pueden seEm, la marea del tiempo y los acontecimientos a menudo traerá sorprendentes cambios en las relaciones entre naciones y vecinos. Así que perseveremos. La paz no necesita ser impracticable, y la guerra no necesita ser inevitable. Al definir nuestro objetivo con mayor claridad, haciendo que sea más manejable y menos remoto, podemos ayudar a todas las personas a verlo, a sacar esperanza de él, y a movernos irresistiblemente hacia él. Y en segundo lugar, reexaminemos nuestra actitud hacia la Unión Soviética. Es desalentador pensar que sus líderes pueden realmente alleliEs desalentador leer un texto soviético reciente y autoritario sobre la estrategia militar y encontrar en la página tras página unas reivindicaciones sin base e increíbles, como la alegación de que los círculos americanos y imperialistas se están preparando para desencadenar diferentes tipos de guerra, de que existe una amenaza muy real de que una guerra preventiva sea desencadenada por los imperialistas estadounidenses contra la Unión Soviética, y de que los objetivos políticos, y cito, de los imperialistas americanos son esclavizar la economíaSin embargo, es triste leer estas declaraciones soviéticas para darse cuenta de la magnitud del abismo entre nosotros. Pero también es una advertencia, una advertencia para el pueblo americano de no caer en la misma trampa que los soviéticos, de no ver sólo una visión distorsionada y desesperada del otro lado, de no ver el conflicto como inevitable, el alojamiento como yoNo hay gobierno ni sistema social que sea tan malvado que su pueblo debe considerarse como falta de virtud. Como estadounidenses, encontramos el comunismo profundamente repugnante como una negación de la libertad y la dignidad personales. Pero todavía podemos saludar al pueblo ruso por sus muchos logros en la ciencia y el espacio, en el crecimiento económico e industrial, en la cultura, en actos de coraje. Entre los muchos rasgos que los pueblos de nuestros dos países tienen en común, ninguno esy ninguna nación en la historia de la batalla sufrió más que la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial. Al menos 20 millones de personas perdieron la vida. Increíblemente millones de viviendas y familias fueron quemadas o desechadas. Un tercio del territorio de la nación, incluyendo dos tercios de su base industrial, se convirtió en un desierto, una pérdida equivalente a la destrucción de este país al este de Chicago.Hoy en día, la guerra total volverá a estallar, sin importar cómo. Nuestros dos países serán el objetivo principal. Es un hecho irónico pero preciso de que las dos potencias más fuertes son las dos en el mayor peligro de devastación. Todo lo que hemos construido, todo lo que hemos trabajado para, será destruido en las primeras 24 horas. Y incluso en la Guerra Fría, que trae cargas y peligros a tantos países, incluidos los aliados más cercanos de esta nación, nuestros dos países soportan las cargas más pesadas.A las armas que podrían dedicarse mejor a combatir la ignorancia, la pobreza y las enfermedades, ambos estamos atrapados en un ciclo vicioso y peligroso con sospecha por un lado, creando sospechas por el otro, y nuevas armas, se están poniendo contra armas. En resumen, tanto los Estados Unidos como sus aliados, y la Unión Soviética y sus aliados, tienen un interés mutuamente profundo en una paz justa y genuina y en mantener la carrera de armamentos. Los acuerdos con este fin están en interés de la Unión Soviética así como de la nuestra.Las naciones más hostiles se pueden invocar para aceptar y mantener esas obligaciones de tratados, y sólo esas obligaciones de tratados, que están en su propio interés. Así que no nos cieguemos a nuestras diferencias, sino que también dirijamos la atención a nuestros intereses comunes y a los medios por los que se pueden resolver esas diferencias. Y si no podemos poner fin ahora a nuestras diferencias, al menos podemos ayudar a hacer el mundo seguro para la diversidad. Para en el análisis final, nuestro vínculo más básico común es que todos nosotros habitamos este pequeño planeta.Todos respiramos el mismo aire. Todos apreciamos el futuro de nuestros hijos, y todos somos mortales. Tercero, reexaminemos nuestra actitud hacia la Guerra Fría, recordando que no estamos comprometidos en un debate, tratando de acumular puntos de debate. No estamos aquí distribuindo la culpa ni apuntando el dedo del juicio. Debemos tratar con el mundo como es, y no como lo hubiera sido, si la historia de los últimos 18 años fuera diferente. Por lo tanto, debemos perseverar en la búsqueda de paz con la esperanza de que los cambios constructivos wEn el bloque comunista se puede llegar a soluciones que ahora parecen más allá de nosotros. Debemos llevar a cabo nuestros asuntos de tal manera que se convierta en el interés comunista de llegar a un acuerdo sobre una paz genuina y, sobre todo, defendiendo nuestros propios intereses vitales, las potencias nucleares deben evitar las confrontaciones que llevan a un adversario a una elección de un retiro humillante o una guerra nuclear.El deseo de la muerte para el mundo. Para asegurar estos fines, las armas de Estados Unidos son no provocativas, cuidadosamente controladas, diseñadas para disuadir y capaces de utilizar selectivamente. Nuestras fuerzas militares están comprometidas con la paz y disciplinadas en autorrestricción. Nuestros diplomáticos son instruídos para evitar la irritación innecesaria y pura hostilidad retórica. O podemos buscar una relajación de las tensiones sin relajar a nuestro Dios. Y por nuestra parte, no necesitamos usar amenazas para probar que estamos resueltos. No necesitamos bloquear las emisiones extranjerasNo estamos dispuestos a imponer nuestro sistema a ninguna persona que no quiera. Estamos dispuestos y capaces de participar en una competencia pacífica con cualquiera de los pueblos de la Tierra. Mientras tanto, tratamos de fortalecer a las Naciones Unidas para ayudar a resolver sus problemas financieros, convertirlo en un instrumento más eficaz para la paz, desarrollarlo en un sistema de seguridad mundial genuino, un sistema capaz de resolver las controversias sobre la base del derecho, asegurar la seguridad de los grandes y los pequeños, y de la creatinag condiciones en las que se puede finalmente eliminar las armas. Al mismo tiempo, tratamos de mantener la paz dentro del mundo no comunista, donde muchas naciones, todas ellas son amigas, se dividen sobre cuestiones que debilitan la unidad occidental, que invitan a la intervención comunista, o que amenazan con erupción en la guerra. Nuestros esfuerzos en Occidente Nueva Guinea, en el Congo, en el Oriente Medio, y el subcontinente indio han sido persistentes y pacientes, a pesar de las críticas de ambas partes. También hemos intentado poner un ejemplo para otros porpor ejemplo, el compromiso de defender Europa Occidental y Berlín Occidental, por la identidad de nuestros intereses vitales, no se hará ningún trato con la Unión Soviética a expensas de otras naciones.y otros pueblos, no sólo porque son nuestros socios, sino también porque sus intereses y nuestros intereses convergen. Nuestros intereses convergen, sin embargo, no sólo en la defensa de las fronteras de la libertad, sino en la persecución de los caminos de la paz. Es nuestra esperanza y el propósito de la política aliada convencer a la Unión Soviética de que ella también debería permitir a cada nación elegir su propio futuro, siempre que esa elección no interfiera con las elecciones de los demás, el Movimiento Comunista de imponer su sistema político y económico a otroses la causa principal de la tensión mundial hoy en día. Porque no cabe duda de que si todas las naciones podrían abstenerse de interferir en la libre determinación de otros, la paz estaría mucho más segura. Esto requerirá un nuevo esfuerzo para lograr el derecho mundial, un nuevo contexto para las discusiones mundiales. Necesitará un mayor entendimiento entre los soviéticos y nosotros mismos. Un mayor entendimiento requerirá un mayor contacto y comunicación. Un paso en esta dirección es el arreglo propuesto para una línea directaentre Moscú y Washington para evitar de cada lado los peligrosos retrasos, los malentendidos y las interpretaciones erróneas de las acciones de otros, que podrían ocurrir en un momento de crisis. También hemos estado hablando en Ginebra de nuestras primeras medidas de control de armamentos destinadas a limitar la intensidad de la carrera de armamentos y reducir el riesgo de una guerra accidental. Nuestro principal interés a largo plazo en Ginebra, sin embargo, es el desarme general y completo, diseñado para tener lugar por etapas, permitiendo la construcción de acontecimientos políticos paralelosLa persecución del desarme ha sido un esfuerzo de este gobierno desde la década de 1920, que ha sido buscado urgentemente por las tres últimas administraciones. Y por más escasa que las perspectivas sean hoy, tenemos la intención de continuar este esfuerzo, para que todos los países, incluso los nuestros, puedan comprender mejor cuáles son los problemas y las posibilidades de desarme.un nuevo comienzo es muy necesario, se encuentra en un tratado para prohibir los ensayos nucleares; la conclusión de un tratado de este tipo, tan cerca y hasta ahora, comprobaría la carrera en espiral de armas en una de sus zonas más peligrosas, puesto que las potencias nucleares están en condiciones de hacer frente con mayor eficacia, con uno de los mayores peligros que enfrenta el hombre en 1963, la mayor difusión de las armas nucleares, lo que aumentaría nuestra seguridad y reduciría las perspectivas de la guerra.No aprovecho ni la tentación de renunciar a todo el esfuerzo ni la tentación de renunciar a nuestra insistencia en las salvaguardias vitales y responsables, por lo que aprovecho esta oportunidad para anunciar dos decisiones importantes al respecto. Primero, el Presidente Khrushchev, el Primer Ministro McMillan y yo hemos convenido en que pronto comenzarán los debates de alto nivel en Moscú en busca de un acuerdo temprano sobre un tratado de prohibición completa de los ensayos.Y, pero con nuestras esperanzas van las esperanzas de toda la humanidad. En segundo lugar, para dejar claro nuestra buena fe y convicciones solemnes al respecto, declaro ahora que los Estados Unidos no proponen realizar pruebas nucleares en la atmósfera mientras otros Estados no lo hagan. No seremos los primeros en reanudar. Esta declaración no es sustituta. para un tratado formal vinculante, pero espero que nos ayude a lograr uno. Tampoco sería un tratado sustituto del desarme, pero espero que nos ayude a lograrlo. Por último, miCompatriotas estadounidenses, examinemos nuestra actitud hacia la paz y la libertad aquí en el hogar. La calidad y el espíritu de nuestra propia sociedad deben justificar y apoyar nuestros esfuerzos en el extranjero. Debemos mostrarlo en la dedicación de nuestras propias vidas. Como muchos de ustedes que se graduan hoy tendrán la oportunidad de hacer sirviendo sin pago en el Cuerpo de Paz en el extranjero o en el Cuerpo Nacional de Servicio propuesto aquí en el hogar. Pero dondequiera que estamos debemos vivir todos en nuestra vida cotidiana hasta la fe vieja de que la paz y la libertad caminanEn muchas de nuestras ciudades de hoy, la paz no está segura porque la libertad es incompleta. Es responsabilidad de la Subdivisión Ejecutiva en todos los niveles de gobierno, local, estatal y nacional proporcionar y proteger esa libertad a todos nuestros ciudadanos por todos los medios dentro de nuestra autoridad. Es responsabilidad de la rama legislativa en todos los niveles, donde la autoridad no sea adecuada para hacerlo adecuado. Y es responsabilidad de todos los ciudadanos en todas las secciones de este país respetarlos derechos de los demás y el respeto de la ley de la tierra. Todo esto no está relacionado con la paz mundial. Cuando el camino de un hombre agrada al Señor, las escrituras nos dicen, él hace incluso a sus enemigos para estar en paz con él. Y no es la paz en el último análisis básicamente una cuestión de derechos humanos, el derecho a vivir nuestras vidas sin temor a la devastación, el derecho a respirar aire como la naturaleza lo proporciona, el derecho de las generaciones futuras a una existencia sana. Mientras avancemos para salvaguardar nuestros intereses nacionales, déjanosY la eliminación de la guerra y las armas está claramente en interés de ambos. Ningún tratado, por mucho que sea a la ventaja de todos, por muy firme que sea, puede proporcionar seguridad absoluta contra los riesgos de engaño y evasión. Pero puede, si es suficientemente eficaz en su aplicación y es suficiente en interés de sus firmantes, ofrecer mucho más seguridad y mucho menos riesgos que una carrera de armamentos inabatida, incontrolada e imprevisible.Como el mundo sabe, nunca comenzará una guerra. No queremos una guerra. Ahora no esperamos una guerra. generación de estadounidenses ya ha tenido suficiente, más que suficiente, de guerra, odio y opresión. Estaremos preparados si otros lo desean. Estaremos alertas para tratar de detenerla. Pero también haremos nuestra parte para construir un mundo de paz donde los débiles están seguros y los fuertes son justos. No somos desamparados antes de esa tarea o sin esperanza de su éxito, confiados y sin temor. Debemos trabajar, no hacia una estrategia de anila hilación, pero hacia una estrategia de paz. Gracias."